

ALBERTO CORTEZ Y FACUNDO CABRAL CANTAUTORES

«Sin el arte no seríamos libres»

Los artistas argentinos actúan este fin de semana en el Teatro Arriaga de Bilbao con el espectáculo 'Lo Cortez no quita lo Cabral', representado ya en más de 150 ocasiones

J. IGNACIO MARTIN BILBAO

Rebosan Pampa y milonga por todos sus poros. Les delatan el verbo cadencioso, las citas de Borges, las referencias a Perón y ese aire de filósofos que identifica a los argentinos mejor que la bandera albiceleste. Alberto Cortez y Facundo Cabral, un culo de mal asiento convencido de que «la vida es un accidente» («Me preguntan 'Muchacho, ¿cómo hiciste para empezar a trabajar?' (Sabés que no sé, flaco?)»), han vuelto a Bilbao para presentar junto al pianista Ricardo Miralles *Lo Cortez no quita lo Cabral*, un espectáculo que cumplió ayer en el Arriaga un año.

—¿Qué balance hacen de este primer año de matrimonio con *Lo Cortez no quita lo Cabral*?

—Alberto Cortez: Absolutamente positivo. Es más, creo que estamos esperando niños.

—Facundo Cabral: Si, se llama Ricardo. Je, je...

—A.C.: O se llamará mañana una canción nueva, o pasado. No sé.

—¿Se siguen queriendo como el primer día?

—A.C.: Sí, sí, sí, sin ninguna duda. Como el primer día.

—Y Ricardo Miralles? ¡no es un poco extraño este menage a trois?

—A.C.: Bueno, Ricardo es la parte mágica de todo esto, es el hombre que pone alas al sueño, porque la música es eso, ponerle alas al sueño.

«AMOR AL ARTE»

—F.C.: Ricardo es uno de los pocos músicos que está siguiendo el texto cuando vas cantando. Si hay que apurar, si hay que esperar...

—A.C.: Usted sabe lo que es para un cantante cantar a gusto, suelto, como si estuvieras en pelotas en tu habitación? Así cantamos Facundo y yo, como si estuviéramos en pelotas.

—Hay algo que podría llegar a



BERNARDO CORRAL

Facundo Cabral y Alberto Cortez harán tres funciones más, hoy y mañana, en Bilbao.

desunirles a ustedes?

—A.C.: No hemos pensado en ello, ni entiendo por qué habría que hacerlo. Lo único que nos podría llegar a desunir algún día es la intromisión de un político, y que no nos diéramos cuenta.

—F.C.: O Jane Fonda, pero ya se casó. Salvo que se divorcie, je, je...

—¿Es su amor platónico?

—F.C.: No, pero ¡quién carajo no se enamoró alguna vez de Jane Fonda?

—¿Y qué es lo que les une?

—A.C.: El amor al arte.

—F.C.: Sí, el arte, porque es la más bella manera de ejercitarse la libertad, pero hay que tener cojones para ejercitarse, no es para cualquiera. Yo no sería libre sin el arte. Vi una reproducción de Chagall, primera obra de arte que vi en mi vida, cuando tenía poco más de 14 años, en la biblioteca de una cárcel de menores. Y en ese momento sentí que de cuál-

quier manera yo era libre.

—¿Qué hacía en una cárcel?

—Yo fui delincuente, cono. Estuve tres años. Es más, tenía cuatro, pero me escapé un año antes.

EL MAYOR DINOSAURIO

—Hace una semana actuó aquí Joan Manuel Serrat. ¿Vuelven los viejos dinosaurios?

—A.C.: Nunca se fueron. Acorde que en Hiroshima, de uno de los boquetes que se abrieron, salió un dinosaurio. Está filmado. O sea, que en algún lugar de la Tierra están. Y nosotros estamos. Y sigue estando el dinosaurio más grande, que es Yutani. Han sido menos rudo, estarán menos visibles, pero están.

—Alberto Cortez dijo hace años que el rock era espantoso. ¿Ha cambiado de opinión?

—Al contrario, creo que se han multiplicado por mil mis pensamientos. Pero fue una actitud

solidaria con uno de los grandes poetas de la música popular europea que se llamó Leo Ferré. Cuando vino la apertura a España, un señor tuvo la mala idea de contratarlo para compartir un festival de rock español, que es uno de los peores rocks del mundo, al menos el que se hacia. Cuando le tocó, Leo Ferré no lo podía creer. Saltó al escenario, se paró, levantó la guitarra y dijo 'Le rock se le fine du monde' ('El rock es el fin del mundo'). Y se fue, pero no es que se fuera del escenario, se fue de España!

—¿Ha pensado en bakalear cuando un amigo se va?

—No.

—¿Tomaría medidas si alguien lo hiciera?

—No, no. No creo que nadie lo haga, porque se podría contaminar. Puede dejar de ser un bruto y empezar a creer en que existe otra cosa, y eso es peligroso para el negocio.

CRITICA DE MUSICA

KARMELO ERREKATXO

Sonido Halffter

C. Halffter: 'Requiem por la libertad imaginada'. R. Schumann: Concierto para violoncello y orquesta en la menor, Op. 129. L. V. Beethoven: Sinfonia n.º 3 en mi bemol mayor, Op. 55 'Heroica'. Solista: Matt Haimovitz. Orquesta Sinfónica de Bilbao. Director: Cristóbal Halffter. Teatro Ayala, Bilbao, 4-5-95.

Matt Haimovitz es un extraordinario solista, jovencísimo, poseedor de un gran sentido artístico. En el concierto del jueves, que era su tercera actuación en Bilbao, volvió a mostrar la elegancia de su sonido, la perfección de su técnica completísima y el

sentido profundo que tiene de la música. El concierto de Schuman, más musical que brillante, fue excelente muestra de su arte en la primera ocasión en que en Bilbao se le ha podido escuchar acompañado de orquesta.

En un prolongado pianissimo, Halffter da principio a su *Requiem por la libertad imaginada*. Obra compleja en la que se desarrolla la idea de falta de ejercicio de «toda esa serie inmensa de derechos y libertades que, como ser humano, me son inherentes». Escritura muy característica del músico madrileño en las últimas décadas. Resulta atrayente y po-

see lo que acaso pueda llamarse *sonido Halffter*. Grandes climas sonoros, contrastantes con el inicio y conducentes a un final que tiene el mismo carácter del comienzo.

Música tan de repertorio como *La Heroica* de Beethoven, casi siempre es bien recibida. Muy interpretada, por lo tanto bien aprendida por la Sinfónica bilbaína. En una lectura cuidada como la del maestro invitado, es fácil conseguir el interés del público, que recibió con entusiasmo, una vez más, la música del genio alemán. Sin excesos dramáticos en la *Marcha fúnebre*. Claridad serena en la imponente fuga del *Adagio assai*.

Cerca de 20.000 personas asistieron el jueves al concierto de Eric Clapton en Barcelona

EFE BARCELONA

Cerca de 20.000 personas, según la organización, presenciaron la noche del jueves en el Palau Sant Jordi de Barcelona el recital con el que Eric Clapton presentó en España su último disco, *From the Cradle*. En un escenario desnudo de espectacularidad, con un montaje plano y pocas pero efectivas luces, Clapton se dedicó a lo suyo, la música. «Esta noche voy a tocar blues, sólo blues de músicos con los que he crecido», fue su declaración de principios tras el primer tema, *Motherless child*.

Sentado en una silla, inició un repertorio acústico y desenfadado que tuvo su momento cumpleaños en la cuarta pieza, *How long blues*. Armónica y percusión se añadían al combo cuando el británico decidió enchufarse y conectar una serie de clásicos como *Forty-four*, *Hoochie coochie man* o *It hurts me too*. Vestido de blanco, Clapton demostró que es un fenómeno social que ha presentado un álbum de versiones y en lugar de recibir críticas por falta de imaginación, ha sido alabado por volver a los clásicos.

Combinando una pieza lenta con otra rápida, el músico inglés emocionó al público con *Someday after a while* y *Five long years*, para rematar con una larga versión de *Crossroads*. Tras dos horas de concierto y 22 canciones, el autor de *Layla* finalizó con *Ain't nobody's business (If I do)* y con la gente entregada. A su segundo y último concierto en España asistió hoy 22.000 personas.

La compañía 10 & 10
Danza abre hoy las
jornadas de ballet del
Teatro Barakaldo

EL CORREO BILBAO

El Teatro Barakaldo estrena hoy, a las 20.00 horas y con la compañía 10 & 10 Danza, las jornadas *Mayo en Danza*, que se cerrarán los días 13 y 14 con la actuación de Les Ballets de Monte-Carlo. El espectáculo que presentará esta tarde 10 & 10 Danza, *Haz de luz*, consta de dos coreografías: *Años aguardando un texto*, de Mónica Runde, y *Amor a pedazos*, cuyo autor es Pedro Berdáy.

Runde y Berdáy fundaron la compañía en 1989, y han logrado convertirla en uno de los puentes de la danza contemporánea española, como lo certifica el hecho de que una de las coreografías que se presentan hoy, *Años aguardando un gesto*, recibiera el segundo premio del Concurso Ricard Mora-gas'93. El grupo ha ganado, asimismo, el tercer certamen coreográfico de Madrid, en 1989, y el premio de la Unión de Directores de escena a la mejor producción coreográfica en 1991.

El espectáculo que presenta hoy en Barakaldo se estrenó en el festival *Danza en Diciembre* de 1993, en la Sala Olímpia, y posteriormente se ha bailado en escenarios de todo el mundo, entre los que destacan los de Sicilia, Barcelona, Madrid, Estados Unidos, Alemania y Brasil.